



Qué se ha hecho y qué hay que hacer en gestión de residuos sólidos y reciclaje en Costa Rica

SERGIO GONZÁLEZ

Es indudable que el manejo inadecuado de los residuos sólidos es un problema grave que afecta la salud, el ambiente y la economía de las comunidades de nuestro país. Algunos factores que han contribuido a esta situación son: desinterés gubernamental y municipal en desarrollar políticas o planes, indisciplina e incultura de la población y aumento exagerado en el consumo de productos innecesarios que se transforman rápidamente en más “basura”. Desde 1991, en el *Plan Nacional de Manejo de los Desechos* (Ministerio de Salud-GTZ 1991) ya se indicaban las recomendaciones que el Gobierno debía seguir, por ejemplo: “Se impulsará la cultura del no-desecho para así reducir la cantidad y a la vez promover la salud, el empleo y la protección del ambiente”.

Por otro lado, pocos saben que desde 1992 Costa Rica ha incumplido varios compromisos asumidos en la Cumbre de Río de Janeiro, donde se firmó el acuerdo internacional *Agenda 21* (Conferencia de las N. U. sobre Medio Ambiente y Desarrollo 1992), en cuyo capítulo 21 se señala una serie de acciones que los países debían emprender, por ejemplo: “Hacer que las autoridades locales y municipales puedan movilizar el apoyo de la comunidad para el reaprovechamiento y el reciclado de los desechos interesando y prestando asistencia al sector no estructurado en las actividades de reaprovechamiento y reciclado de desechos y planificando la gestión de los desechos incorporándole sistemas de recuperación de recursos”.

Más recientemente, en 2003, la Fundación Ceprona (Centro de Productividad Nacional) realizó para la Organización Panamericana de la Salud el estudio denominado *Evaluación regional de los servicios de manejo de residuos sólidos municipales. Informe analítico de Costa Rica* (OPS-Ifam-Ceprona 2003), en cuyo “Informe analítico” también se estipulaba una serie de acciones prioritarias a seguir, por ejemplo: “(1) Establecer programas permanentes de información, educación y comunicación hacia la *tres erres*, (2) promover la instalación de centros de acopio y reciclaje de residuos sólidos por medio de grupos comunitarios y microempresas y (3) procurar la participación de todos los actores de la sociedad: gobierno, instituciones, empresas, *oenegés* y sector educativo con la finalidad de lograr consensos y cooperación y así facilitar las estrategias comunes en beneficio de toda la sociedad”.

Inexplicablemente, ni se aprovechó las oportunidades ni se siguió las directrices, por lo que la problemática más bien se ha agravado, puesto que la población ha crecido y, al no existir planificación de los servicios, se ha generado un verdadero “caos” nacional que todavía algunos funcionarios públicos se resisten a reconocer. Una de las excusas más comunes es que “no hay recursos para mejorar”; sin embargo, los resultados planteados por la mencionada *Evaluación regional de los servicios de manejo de residuos sólidos municipales...* dicen lo contrario, puesto que solo durante 2002 las 81 municipalidades gastaron en los servicios de barrido, recolección y disposición final un monto aproximado de \$22,7 millones, lo que representaba el 18 por ciento de su presupuesto total. Solo un 43 por ciento de estos municipios realizaban un manejo más o menos adecuado de los residuos sólidos, mientras que el 57 por ciento restante disponía los residuos en botaderos a cielo abierto.

Resulta entonces que la solución definitiva no se limita a comprar más camiones recolectores y buscar más terrenos para “enterrar” los residuos y contaminarlos de por vida. Se requiere un cambio de actitud de la población hacia la cultura del *no desecho* por medio de la sensibilización y participación comunal. En este sentido, desde hace 16 años la Ceprona, organización no gubernamental sin fines de lucro, ha acumulado una experiencia práctica en asesoría, capacitación y proyectos tanto en municipalidades como en empresas, instituciones y comunidades. Durante este lapso se ha comprobado que por lo menos un 40 por ciento de los residuos generados son reciclables: vidrio, papel, metales, plásticos y cartón. No obstante, en su mayoría se desperdician, dado que se recolectan mezclados con los demás materiales, o sea, sin separación alguna. Solamente mediante la aplicación continua de las *tres erres*: reducir, reutilizar y reciclar se ha logrado resultados importantes al ahorrar recursos naturales, disminuir el volumen de residuos y aprovechar al máximo los recursos disponibles. En muchos países los residuos sólidos se utilizan desde hace años como materias primas para generar nuevos productos de calidad. El reciclaje es una industria millonaria bastante próspera que involucra a cientos de empresas y genera miles de empleos (existen experiencias valiosas en Brasil y Colombia). El principio tradicional *de la cuna a la tumba* ya ha sido sustituido por una estrategia sostenible denominada *de la cuna a la cuna*, que significa que un producto debe fabricarse pensando

en que al finalizar su vida útil se convertirá en un residuo totalmente aprovechable en los procesos de manufactura modernos. Pese a esta realidad, en nuestro país todavía hay empresas extranjeras que pretenden hacernos creer que la *única solución* es instalar más rellenos sanitarios. Éste es un negocio muy lucrativo que promueve la generación de más “basura” y que resulta bastante costoso para las municipalidades y sus habitantes y, por si fuera poco, además violenta todos los principios internacionales de: minimización, reciclaje, prácticas de consumo y desarrollo sustentable.

Ceprona ha desarrollado diversos proyectos: en 2001 se desarrolló para el Ministerio de Salud la primera etapa del Proyecto Ciudades Limpias (Ceprona 2001), con el apoyo del pueblo y el Gobierno de Japón, con el fin de sensibilizar a diversos municipios en las actividades de reciclaje comunitario. Igualmente, en 2002 se diseñó la Base de Datos de Residuos Reciclables de Costa Rica, con el financiamiento de GTZ y Repamar (<http://www.redcicla.org/basededatos/>), cuyo propósito es mantener actualizada la información acerca del reciclaje en el país. Asimismo, después de efectuar la *Evaluación regional de los servicios de manejo de residuos sólidos municipales...* surgió la idea de darle continuidad y, por medio de OPS-OMS, en 2005-2006 se realizó el proyecto Diseño y Validación del Modelo Informático de Gestión de Residuos de Costa Rica, en coordinación con el Instituto de Fomento y Ayuda Municipal (<http://www.ifam.go.cr/Ceprona/index.htm>). El objetivo es mantener actualizada la información municipal sobre residuos sólidos y utilizarla como base para la toma de decisiones institucionales y gubernamentales.

Como fruto de éstas y otras experiencias, en 2005 se creó la Red de Reciclaje de Costa Rica (Redcicla) (www.redcicla.org), gracias al apoyo del pueblo y el Gobierno de Japón, con el objetivo de compartir información e intercambiar experiencias en el tema de reciclaje. En abril de 2008 Redcicla ya cuenta con 85 afiliados en todo el país entre grupos comunitarios, industrias recicladoras, empresas comercializadoras e instituciones, todos bajo un frente común: que se reconozcan las experiencias positivas del reciclaje organizado como un sector económico creciente, aunque algunos funcionarios sigan diciendo que “los esfuerzos del reciclaje son aislados”, quizás porque no conocen bien la realidad de nuestro entorno. Por lo tanto, es importante dar algunas recomendaciones concretas: (1) Ya existen suficientes diagnósticos nacionales, o sea, ya sabemos desde hace mucho tiempo *¿qué?* debemos hacer, por lo tanto la planeación debe responder a las preguntas de *¿cómo?* y *¿quién?*, además de identificar los recursos disponibles para ejecutar las acciones. (2) El ciudadano común no debe esperar una ley o un decreto para aplicar las *tres erres* separando los residuos y cambiando de actitud, así contribuye a multiplicar el mensaje y se aprovechan los residuos reciclables. (3) En el ámbito local se debe implementar lo que hemos denominado *planes de acción comunitaria* para la gestión integral de residuos sólidos. (4) Las municipalidades deben apoyar incondicionalmente a los grupos y microempresas que ya están trabajando en la recuperación de materiales reciclables, puesto que su actividad ayuda a disminuir el volumen de residuos que la misma municipalidad debe transportar. (5) Así como las municipalidades gastan millones en pagarle a las empresas privadas que aumentan sus utilidades conforme se incrementa la generación de residuos sólidos, éstas debieran incluir en sus presupuestos los rubros de: capacitación, planeación, asesoría e infraestructura para mejorar la gestión de los residuos sólidos en cada cantón.

Para finalizar: parece increíble que en un país donde tanto se proclama los altos niveles de salud y educación de la población y donde igualmente se promueve el turismo y la protección del ambiente, todavía no haya podido resolverse un problema básico de salud pública cuyas soluciones fueron dadas al Gobierno desde 1991. Por lo tanto, como conclusión se puede afirmar que en el tema de los residuos sólidos en nuestro país realmente lo que ha faltado es voluntad, capacidad, sentido común e interés político de las administraciones central y municipal. En el sector privado, Ceprona y Redcicla seguirán trabajando para contribuir al mejoramiento de la gestión integral de residuos sólidos siempre involucrando a los cinco sectores presentes en toda comunidad: organizaciones no-gubernamentales, instituciones públicas (gobierno central), empresas privadas, centros educativos y municipalidades (gobierno local).

Referencias bibliográficas

- Ministerio de Salud –GTZ. 1991. *Plan Nacional de Manejo de los Desechos*. San José.
Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo. 1992. *Agenda 21*.
OPS-Ifam-Ceprona. 2003. *Evaluación Regional de los Servicios de Manejo de Residuos Sólidos Municipales, Informe Analítico de Costa Rica*. San José.
Ceprona. 2001. *Proyecto ciudades limpias*. Embajada Japón-Ministerio de Salud-Ceprona. San José.

